



Carla Levi

La coyuntura de *Quehacer*

A Quehacer siempre le resultó difícil atrapar el momento en instantánea, vivir la coyuntura a fondo, hacer el seguimiento de la noticia. Su formato y su periodicidad la conducían, más bien, hacia la reflexión y el análisis. Iba con su personalidad de grupo más interesado en la política que en el periodismo. Lo sensacional no era lo nuestro. O el escándalo. O lo llamativo. Vivíamos en el curso del proceso, pero intentando colocar rostros: cómo así, por ejemplo, fue que Luis Castañeda Lossio ganó las elecciones municipales del 2014 sin decir absolutamente nada, porque justamente su estrategia era la de no hablar. En medio de una sociedad que no escapa a la abundancia de la información, su táctica fue la del silencio, convertirse en mudo. Quizá por eso hay en la reciente literatura peruana novelas que aluden a la comunicación: El hablador, La palabra del mudo y El Tartamudo.

¿Cómo retratar, retener, capturar el mundo de la violencia dejando de lado el hecho de que Alan García libertara a numerosos narcotraficantes importantes? Los sicarios existen porque la violencia del narco se ha trasladado de México al Perú, y en ese punto hay responsabilidad política de García por haber soltado a los cabecillas de poderosas bandas internacionales.

El silencio, en ambos casos, es el denominador común. No hay que declarar, hablar, explicar.

La informalidad puede explicar, sin embargo, el grado de deterioro de nuestra sociedad, ya no entendida como el otro Sendero sino como la manera de vivir sin asumir responsabilidades: no pagar impuestos, no declarar, no hablar, no opinar, mostrar papeles falsos y propiciar una tremenda red de todo tipo de negociados subterráneos, clandestinos, ilegales, que tienen en la falsedad de los documentos su origen. La red Orellana lo pone todo en cuestión, nada es lo que es, todo es apariencia. Él está prófugo, por cierto, controla el Poder Judicial, los políticos establecen contacto con su organización, el Estado es un aparato tomado y puede, como cualquier grifo de Lima, estallar.

La coyuntura en el Perú es resbaladiza y escapa, como pez asustado, de las manos. Se pone en duda la memoria colectiva. Los grandes medios callan. La opinión corre graves riesgos. Hay amenazas, chantajes, agresiones. Sin embargo, consideramos que allí, en ese hueco negro, ha trabajado Quehacer. La revista es un punto de referencia, de consulta. A la historia se la repasa y se la comenta, por eso la coyuntura de Quehacer ingresa en una sola página. ■